

OCTAVA ENTREGA.

EL

MATA-MOSCAS.

ESTREMADURA.

Estado político de aquella provincia, decadencia del espíritu público, causas que la han producido y medios de reanimarlo.

Nadie ignora que la Estremadura había sido hasta poco há, el país de la lealtad, el país mas constitucional y decidido por el sosten de la causa pública. Había el año próximo pasado una numerosa y lucida milicia voluntaria; en los principales pueblos de aquella provincia á la primer señal de alarma, la vimos volar á la defensa de sus hogares contra los enemigos que se aproximaban, y bien pronto hombres, dinero, armas y caballos, se halló dispuesto abundante-

2
mente para escarmentar la canalla... Estremadura era entonces una provincia, que por el entusiasmo patriótico que en toda ella reinaba y las buenas disposiciones de sus leales habitantes hubieran podido hacer frente y destruir á todas las hordas rebeldes reunidas. Mas la fatalidad que persigue de algunos años á esta parte la suerte de los pueblos, hizo que el gobierno con su refinada torpeza ó mala lé, dictase disposiciones, y mandase á Badajoz gefes capaces de destruir en pocos dias tan alhagueña perspectiva, y establecer en un país entusiasta y decidido estremadamente por la causa de la libertad, un centro de disensiones y de disgustos, y enfriar el ardor patriótico de aquellos habitantes hasta extinguirlo completamente. Con efecto la órden intempestiva de movilizacion espedita por el célebre *Tin, Tin* para mandarlos retirar á sus casas en el momento que Gómez pisó el territorio extremeño, causó una incomodidad inexplicable en aquellos beneméritos patriotas, que de un solo rasgo de pluma vieron estinguidas sus esperanzas, malogrados sus recomendables afanes para escarmentar á los enemigos de la libertad, y se encontraron vilmente entregados á discrecion de los mismos.... Así es, que disueltos y medio desarmados tuvieron que mirar con sentimiento y desesperacion, pasarse impunemente por aquel territorio, la canalla que pocos dias antes temblaba al oír el nombre de Estremadura. He aqui como los desaciertos de los gobiernos y de las autoridades

causan criminalmente la ruina de los pueblos. Decaido y abatido como se hallaba el espíritu público, despues de la incursión de las ordas de Gomez, la nueva organizacion de la Milicia Nacional vino à dar la última manò á la destruccion del pequeno reflejo de espíritu público que quedaba. Ingresaron en las filas ciudadanas y se confundieron entre los liberales de Buena fé que desde el principio habian tomado voluntariamente las armas, muchos que nunca lo habian sido, otros de opinion conocida mente carlista, y varios afectos al sistema maldadado del apóstata Isturiz. Con esta complicacion de elementos eterogeneos crecieron las discordias, y el abandono del gobierno hizo à muchísimos patriotas separarse de la milicia, entregándolos á la desesperacion, y la milicia quedó en esqueleto y casi inútil para el servicio como se está viendo en el dia. Al señor Martinez de San Martin, cuya condicion fusionista le viene de muy atrás, se le atribuye en gran parte la prodigiosa obra del decaimiento de la opinion pública en la referida provincia. *Quien tuvo retuvo y...*

Por todas estas causas y otras muchas accesorias que no podemos dedicarnos à esplanar, Estremadura, está hoy entregada á merced de cuatro pequenas partidas de facinerosos carlistas, que con inauditas crueldades, con horrores, cuyo recuerdo estremece, tienen abrumado el pais, consternados los pueblos, y cubiertas de luto y lágrimas muchas familias, cuyos penetrantes clamores, ni la sangre inocente derramada á

4
cada instante por un puñado de asesinos, haya podido escitar hasta el día la sensibilidad de los ministros, hijos de aquel mismo suelo, hacia el cual aunque tanto con sangre de sus hermanos no se han dignado inclinar todavía una mirada protectora. No es posible detenernos á hacer una minuciosa descripción del cuadro lamentable que presenta aquella hermosa provincia; pero el gobierno no lo ignora: sabe que lo ha producido el criminal abandono en que se la ha dejado y conoce, ó debe conocer, y si no se lo decimos para que lo sepa, que en su mano está el remedio, y que si no lo emplea pronto, tal vez llegará tarde.

Acaban de ser degollados en el puerto de Miravete 16 soldados con un oficial de la Reina Gobernadora, y apenas hay día en que no hagan otro tanto con algún alcalde, cura, ó vec no que pertenezca ó haya pertenecido á la milicia voluntaria. Estos no pueden salir ni sus equis á recoger sus nietos, porque á elneventa pasos del pueblo ya los han cogido y fusilado. Los alcaldes no pueden dar parte porque al siguiente día los buscan los facciosos en sus mismas casas y los fusilan; y nadie puede hablar una palabra, porque estando desarmados y sin fuerzas que los protejan, se hallan á discrecion de una despreciable cuadrilla de facciosos, siendo de notar que estos mismos ya han dado en la treta de quemar la correspondencia, de robar las diligencias y mensagerias, de apalear y matar los pasajeros; y las comunicaciones por ese ca-

31
mino, se verán, así ya no lo están tan obli-
tradas como por el de Andalucía.
A todo esto, el señor Arzobispo en Badajoz,
quietecito con sus tropas y sus huinos, y el go-
bierno igualmente sossegado. Quien duda que
con tales elementos, el espíritu público ha de
subir de punto cada día?

Seguimos nosotros nuestro propósito noble
de denunciar los males, e indicar sus remedios,
vamos a manifestar al gobierno los que debe em-
plear para que la causa pública recobre lo que
ha perdido en Extremadura, y sus habitantes
disfruten de los beneficios a que tan acredo-
res son.

Protocolo de la Junta a todos los liberales de
buena fe... nuestra capitulación ordinaria.

Situación de un destacamento de unos 50 hombres
en el pueblo de SAN CAYO, a costa del mismo
puesto que el espíritu de su mayoría es contra-
rio enteramente a las actuales instituciones y
forma el receptáculo y albergue de una parte de
la canalla que ostenta sus fechorías en aquel
pais.

Otro en San Olaya de igual fuerza, a costa
de este pueblo por las mismas razones que el
anterior.

En Torralba otro destacamento de unos 50
hombrtes.

En el pueblo de Miravete otro igual.

En Zarzoso otro de cincuenta hombres.

Lo que quiere decir que con 300 hombres
entre infantería y caballería, la provincia de

Extremadura está libre de facciones, las comunicaciones restablecidas, la tranquilidad devuelta á los pueblos, los alcaldes recobrarán su autoridad, el espíritu público renacerá, y el país se pondrá dentro de poco tiempo en disposición de defenderse á sí mismo si el gobierno se maneja con el tino y política que se necesita.

Las familias de los gefes de esas cuadrillas de bandoleros, existen en algunos de los pueblos indicados, y su crueldad puede enfrenarse, amonazándoles entre tanto por medio de justas represalias.

Pueden volverse las armas á los que las quieran voluntariamente, y á este fin se debe promover y excitar por todos medios el entusiasmo que ha desaparecido.

Si el gobierno sigue una vez nuestros consejos, le llamaremos justo; porque nuestros consejos tienen por base la justicia, la conveniencia pública, el interés de los pueblos, y de la causa de la libertad... sino no nos detendremos en hacerle ver que es infame, traidor, y asesino del pueblo liberal.

Y vosotros, queridos compatriotas, ciudadanos extremeños! no escuchéis la voz seductora de esa canalla retrograda que os asusta con ridiculeces y sofismas... Los hombres no son las instituciones. Porque os digan que los ministros constitucionales no obran bien, y vosotros toqueis los efectos de esta verdad, no creáis que es la Constitución quien os acarrea los males que os aquejan, no, son los hombres, los mis-

7
mos hombres que no han abjurado sus principios de fusión, y no olvideis que con mas fusión seriais mas infelices, mas esclavos.

Recordad las hazañas de *San Pedor*, y de cuantos pueblos han avistado las huestes destructoras de ese rey de comedia, cuya servil sangre ha huido siempre á la vista de cien patriotas decididos á defenderse. Reiros de buena gana cuando os digan que Carlos ha entrado en Madrid... y no olvideis que ellos son solo valientes y sanguinarios con los que se presentan abatidos y desunidos, y por el contrario que *el pueblo que quiere ser libre... lo és.* " "

*Mi Paca me dijo anoche
Que me cortara el vigote,
Porque parece que los faciosos
Se dejan venir al trote.*

Oí una guitarrilla, á cuyo rasgado sononeto se cantaba la rondeña; me dirigí al punto donde estaba la fiesta, y no hice mas que llegar, cuando me espetaron la anterior coplita. Alabao sea Dios, caballeros; dije y alzando mi garrote, hice mil astillas la música. Como la cosa fué tan de pronto y tan bien ejecutada, pensaron los de la junción que mi persona seria por lo menos ó don Basilio, Gomez, ó don Carlos, y hubo hombre ó mozo que no paró de correr hasta Hortaleza. Por supuesto, me quedé solo con cinco Balcinas que amenizaban aquella

reunian, y cuando me creí señor del campo, advertí que por detrás me miden las costillas tan á lo comitre, que si valiera jurar, diría que el garrote con que me hicieron la operación, debía ser lo menos lo menos de eucina, según lo ajustado que me dejó el pellejo contra la cuenca del espinazo. Vuélvome á hacerle cara, pero compare, al verle tan enfadado, di mas de quince pasos hácia tras, pues el hombre tenia enarbolado el palo con las dos manos, y si me descarga el segundo seguramente que me parte por medio según la furia con que quería darme. Amiguito, amiguito le decía, poco á poco, que todos somos unos, y una bromita, no se recompensa de esa manera: no hay amigo que valga, me contestó, sino palo seco, hasta que le saque del alma mi guitarra. Como veía que me iba á zurrar de firme, no tuve mas remedio que decirle, oye amigo... mira que vas á quebrar la hermosa guitarra que te trae, por lo que he roto la tuya, baja el palo que te pierdes... mira que es de seis órdenes... y muy nueva... Feliz ocurrencia, oferta á tiempo; mi contrario bajó su palo, y principió á decirme, oye amigo, perdona, que no te habia conocido, trae la guitarra, (lo que pueda por oferta). En efecto se vino hácia mí demasiado tranquilo; entonces le dije viéndolo mas pacífico, que yo tenia para él una guitarra, pero que estaba en mi casa; y dónde está tu casa? me replicó, en Cadiz le repuse; pues esta cerca, me dijo, tu debes ser paciente de cierto ministro que no ha hecho mas que ofen-

cer cosas y ninguna ha cumplido. Eso no, es-
clame, y fuera de comparaciones que siempre
son odiosas: yo dejé la guitarra en Cádiz el
año de trece, y aunque se han muerto todos
los de mi familia, y la casa se hundió, me
acuerdo que la dejé colgada detrás de una
puerta. El hombre tuvo que echarse á reír,
pues conoció la sinceridad andaluza, y enton-
ces le dije: que un resgo de patriotismo había
sido el que me había impulsado á romper el
guitarrillo, á no oír cantar aquello de cor-
tarse el vigote, pues eran ideas subversivas
y alarmantes, que ni en broma debían te-
nerse, y sobre todo que yo estaba dispuesto
á morir antes que sucumbir á la esclavitud.
Pues amigo, me dijo, yo no estoy en las
mismas ideas; pienso sentir las desgracias que
ocurran, pienso arrojarme á llorar, pero salir
al campo á que me remienden el cuerpo con plo-
mo, no señor. Mire V. este brazo, este me lo
quebraron en Navarra, quedé inútil, y nada
me han dado, al mismo tiempo que veo otros pa-
seándose aquí en el Prado, con buenos sueldos,
con grados sobre grados, mil colgajos, y otras
cosas; este modo que han tenido de por-
tarse conmigo, no me eselta el entusiasmo;
que salgan enhorabuena esa cáfila de emplea-
dos que hay en los ministerios, la redacción
del *Patriota* con sus dependencias, esos á quien-
nes tanto ha mimado la suerte, para pintarnos
lo blanco negro, y lo negro blanco; que salga
el voto de confianza, los doscientos millones, los

contratistas de los vestuarios, los zapatos ingleses; que salga la bola con su alza y baja, que salga; pero amigo basta, porque lo mejor se me queda por decir... Al oír tantas cosas, se me quitaron las ganas de que me mataran, me fui á la posada, me tendí en la cama, y maldito el gusto me dió oír á los arrieros cantar lo siguientes:

Veinte veces me han robao
 Los facciosos de la Mancha;
 Mas de treinta los de Murcia,
 Y doscientos en Navarra;

Hay Orosco....
Y como te conosco,...

El que no quiera creer
 Que esta guerra no se acaba;
 Que tome el Almanique
 Y verá que apunta.... agua.

Hay Orosco....
Y como te conosco,...

Dicen que el Menisterio
 Se encuentra como mi burro,
 Sin rabo y sin orejas
 Sin jataca y jerrauras.

Hay Orosco....
Y como te conosco,...

De un libro impreso en el siglo pasado, y que
había sido entregado para llevarlo a un
vendedor de especias hemos tomado la si-
guiente

HISTORIA DEL BUEN LADRON.

En sus primeros años... robos... estafas....
embrollas.

En su edad media... embrollas.... estafas y
robos.. . . .

En su edad madura... robos, embrollas, y es-
tafas.. . . .

Era *justo* como todos los cristianos sabe y a
última hora.... le vino a las mentes la extraña
ocurrencia de salvarse... volvió la cabeza y se
salvó mientras los otros judíos se condenaron...
y la cólera celeste descargó sobre sus cabezas
rayos, miserias y esclavitud. *Vaya una ju-
diada!*

En Cataluña se trata de restablecer el tra-
tado monstruo llamado *Elliot*. Lo que equivale
a dar una autorización a los rebeldes para que
hagan la guerra con mayores ventajas y asesinen
impunemente a los liberales que tienen la desgra-
cia de caer en sus manos. Si el gobierno consien-

te en que se efectue tan degradante é ignominiosa pretension, tambien verá caer sobre su cabeza gota á gota, la sangre de infinidad de victimas inocentes. La guerra se hará cada vez mas duradera, seguirán robando y nutriéndose con la sangre de los pueblos un puñado de pillos y ladrones; la rapina se verá multiplicada, y precisada á pedir de rodillas socorro á los extranjeros... que entonces, haciéndose los menesterosos, nos lo dispensarán, si... pero será dándonos la ley, y sacándonos el último resto de aquellas tinieblas, que un tiempo deslumbraban su vista, y ligando á nuestros cuellos una pesada cadena que arrastraremos sin poder pronunciar un ay de dolor.

En Portugal anda la Marimorena entre los carlistas y no carlistas, y el asunto vá formal. Veremos: veremos que de ja tiene la tonadilla...

Las comunicaciones de la Mancha y de Extremadura, cada dia se hallan mas obstruidas. Si el gobierno no se dá prisa á poner remedio á tantos males... Dentro de poco, nos veremos reducidos á los límites de la Corte... vamos bien.

Si el Patriota no hubiera todos sus suscritores en Madrid, no veria con indiferencia el estado lastimoso á que nos han reducido sus patronos.

Dícese que se trata de un enlace político-periodista: los novios son de la más alta categoría, del rango más elevado y sublimado del gremio; los gases en fin, los dignatarios. El cuarenta y siete esposa es el lógico, inteligente y único capataz Perceña; y la esposa la candida Juana tuosa España, viuda de segundas ó terceras nupcias. Parece que han venido á menos en sus respectivas fortunas, y van á juntar sus caudales: trátase de título que adoptarán; se cree que el novio dejará su apellido, para tomar el de su futura por ser más pomposo, pero no es tan bonito. Dios quiera se realice y procreen felicemente, para que tengamos gloriosa é inteligente sucesión, pero hay malas lenguas que los conceptúan esteriles, y es que los suces vitales de los demasidó inteligentes con tan espirituosos que volatilizan. Que desgracia!

Escriben de Burgos, que los canlistas están orgullosos hasta el extremo. No será porque se les persigue, pues desde la toma de Hernani hasta la fecha, los partes oficiales manifiestan bien claro la actividad de los gases destinados á su persecución.

Sigue en la cárcel de Burgos, el cura que ocultó en su casa al piadoso Cáberta y le proporcionó toda clase de recursos. Parece que há

ce mas de un mes que dicho cura, está sentenciado á muerte; pero causa de haberse extraviado ciertos papeles del expediente se ha diferido la ejecución de la sentencia. Pastesés y mas pastesés, ¡fusión, impunidad! y luego se estrañan de que hay quien se tome la justicia por su mano.

— Es horror lo que avanzamos en esto de ilustración; todos los políticos mas sabios han creído hasta ahora que la libertad de la prensa era el alma de los gobiernos representativos, la salvaguardia de los intereses del pueblo y el crisol de los actos públicos de los gobernantes... pero al siglo 19 y al ayuntamiento CONSTITUCIONAL de Madrid estaba reservada la gloria de dar un mentis á todos los que se han tostado las cejas á la luz de la candela, y han sufrido las alternativas de los tiempos y de las revoluciones, para adquirir por medio del estudio y de la esperiencia, un sólido convencimiento sobre principios y doctrinas políticas.

El ayuntamiento CONSTITUCIONAL de esta córte con fecha 15 del corriente, ha dirigido á las Córtes una representacion, manifestando guiado de los deseos mas recomendables, que la ley de la libertad de imprenta (es decir, libertad de imprenta con jurados, con multas, con prisiones, con castillos &c. &c.) no es suficiente á reprimir los desmanes de los periódicos, y que convendrá hacer nuevas reformas á dicha ley para entrenar la licencia de la prensa.

No falta quien apetece que este freno se convierta en mordaza á fin de que no queden más periódicos que la *Gaceta*, el *Diario de noticias*, y el sencillísimo *Patriota*. Solo nos faltaba esto para que los hombres del poder que con tanto acierto nos conducen irremisiblemente á la ruina, nos sepalten en ella cuanto antes, sin temor de que nadie diga: esta boca es mía.

¡Que bueno, he! Entonces ya se puede ser Ministros, ya no habrá cuentos de cuentos, ni se denunciarán las embrollas, ni se publicarán los falsos manojos, ni se hablará de desaciertos ni de intrigas, ni nos quejaremos aunque nos desuelten, ni estos periódicos jacobinos podrán decir la verdad con esa frescura que ahora lo hacen... ¿Y el pueblo? ¡oh el pueblo! el pueblo sufrir y callar, es lo único que podrá hacer, mientras el gobierno marchando sin trabas ni tropiezos colocaria tal vez en Madrid á don Carlos, y llevaria al complemento su plan de ruina. ¡Que felicidad! **

—
 ¿Qué picardía!! ¿Habrás visto cosa igual? El Sr. Venegas ha cometido un crimen horroroso.

¡Calla pues que ha hecho el señor Venegas?

Ohhuh... no es fácil adivinar...

¿Hombre por Dios, ha cometido algun mendizabalicidio?

No señor, peor, mil veces peor...

¿Ha sacado las cuentas al Sr. Juan Ladeado?

Quí... peor, peor...

Vaya que lo acierto...

Es que sabe ya, porque Espartero no se ha movido, en tantos días, y el Pretendiente se ha marchado entre medias de nuestras tropas, y sin más ni más lo ha espetado un público.

Cerca le habla V.; pero no es eso si se quiere, y para que no se caliente el caletre solo diré en dos palabras. Ha descubierto un ministerio de hallá en tiempo del estatuto... y y lo ha descubierto.

Toma, haá, ¡y ese es el crimen tan terrible? eso es laudable; porque si así conviene á la salud de la patria, ha hecho bien mas que rabién todos los estatuteros del mundo.

Si pues váyales V. con esas á los periódicos de la inteligencia.

Ea, dígame V. algo acerca de ese misterio.

Otro día estaremos mas despacio, en el inmediato número nos veremos. A Dios.

Se está ya litografiando la caricatura correspondiente á la octava entrega, que representa al hombre de la inteligencia, con sus atributos.

El Editor responsable *M. B. Aguirre.*

MADRID 29 de julio de 1857.

IMPRENTA DEL MATA-MOSCAS.